



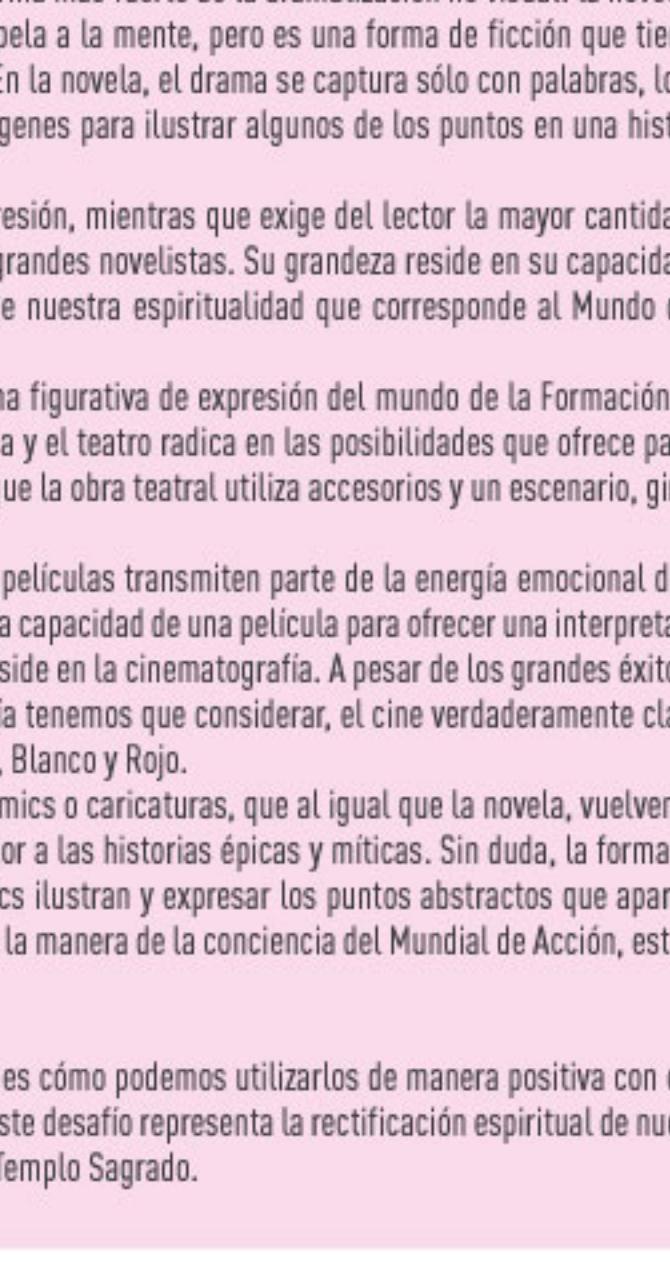
¡TE QUIERO VER CON LOS DOS OJOS!

Tres veces al día hacemos un llamado al Todopoderoso: "Que nuestros ojos contemplen Tu regreso a Tzión con misericordia." Se necesitan dos ojos para llevar a cabo el mandamiento central del Templo: la mitzvá llamada "reación", que literalmente significa mirar. Lo principal que se hace al entrar en el Templo es mirar –literalmente el esplendor de la Divina Presencia que habitaba en su interior.

Para ver la Presencia Divina una vez más en el Templo reconstruido, debemos aprender a mirar. El ojo derecho está con el fin de ver sólo lo positivo. El don del ojo izquierdo es dramatizar de una manera positiva. Con los dos ojos trabajando juntos, pronto tendremos el mérito de contemplar el esplendor del Templo.

SABIAS PALABRAS

La Cabalá de las Novelas, El Teatro, El Cine y los Comics



Comenzamos señalando que todos los tipos de dramatización son una manifestación de la sefirá de reinado, la sefirá que representa el poder de Expresión. Uno de los modelos más básicos de la Cabalá es el de los Cuatro Mundos o estados de conciencia llamados: Emanación (Atzilut), Creación (Bería), Formación (Ietzír), y Acción (Asía). Cada uno de los mundos tiene su propia sefirá distintiva de reinado, lo que significa que en cada uno de los cuatro niveles de conciencia, el poder de expresarnos es diferente.

En relación con la forma en que Dios se expresa a los profetas, nos encontramos con que los estilos de expresión, que corresponden a los cuatro estados de conciencia, son descritos como habla, alegoría, figurativo y épico/mítico, respectivamente.

De todos los profetas, sólo Moshe Rabeinu se describe como habla, como una persona que habla directamente a otra. Todos los otros profetas experimentaron su profecía con un estilo más dramatizado.

Traduciendo estos cuatro tipos de expresión en nuestras formas de comunicación modernas, encontramos que el discurso se define más bien como la no ficción o la literatura científica, la alegoría se ha convertido en la novela, la dramatización figurativa es el corazón de una obra de teatro o una película, y el estilo épico/mítico se encuentra en los cómics.

Mundo	Tipo de expresión	Forma de comunicación
Emanación	habla	No ficción
Creación	alegoría	Novela
Formación	figurativo	Teatro o cine
Acción	épica/mítica	Caricaturas

Los escritos de no ficción utilizan la menor cantidad de dramatización y no es muy diferente a un discurso o una conferencia que podría ser brindada en una conferencia académica. De hecho, el pasaje de la conferencia a la escritura de no ficción es casi directa. La no ficción se basa en la investigación pura y la introspección –el ojo derecho mirando la realidad tal como es, sin tratar de dramatizar. Sin embargo, el ojo izquierdo entra en juego porque incluso en la no-ficción, para graficar su idea el escritor necesita hacer uso de un cierto grado de lenguaje simbólico y metafórico, todo dentro de los límites del buen gusto.

Por lo tanto, la no ficción corresponde a la conciencia del mundo de la Emanación, donde la conciencia está en su estado más puro, libre de cualquiera de las limitaciones que definen la realidad física. Hay que ver qué desinteresados son estos escritores (aunque se concede un premio Pulitzer en esta categoría todos los años). La razón de esto es que, en cierta medida, la buena escritura de no ficción requiere un sentido de desinterés por parte del escritor. Cuanto menos trata de expresarse a sí mismo y se centra en conseguir y expresar el punto de su idea, en el escrito es más claro y lúcido. Como sabemos, la conciencia en el nivel de la Emanación se caracteriza por un sentido de auto anulación.

En Cabalá, el Mundo de Emanación está separado de los tres mundos inferiores. Para pasar de Emanación a Creación (el primero de los tres mundos inferiores) se requiere un salto cuántico. En correspondencia con Creación encontramos la forma más fuerte de la dramatización no visual: la novela. Al igual que el Mundo de la Creación, que corresponde a la conciencia intelectual, la novela apela a la mente, pero es una forma de ficción que tiene el contenido del mundo de la Emanación y la transforma en una forma, una historia alegórica. En la novela, el drama se captura sólo con palabras, lo que permite a la mente interpretar las palabras como decida (las novelas infantiles utilizan imágenes para ilustrar algunos de los puntos en una historia, porque el intelecto del niño no puede satisfacerse de forma autónoma).

Sin lugar a dudas, la novela ofrece al escritor-dramaturgo el alcance más amplio de la expresión, mientras que exige del lector la mayor cantidad de esfuerzo. Los rusos, como Tolstoi y Dostoevski, generalmente se consideran entre los más grandes novelistas. Su grandeza reside en su capacidad de capturar e ilustrar con palabras la agitación del alma, que como sabemos es el aspecto de nuestra espiritualidad que corresponde al Mundo de la Creación.

Después de la novela está el teatro y su hermano más joven la película, que utilizan la forma figurativa de expresión del mundo de la Formación. Las emociones son los componentes básicos del mundo de Formación. El poder de la dramaturgia y el teatro radica en las posibilidades que ofrece para la expresión de las emociones. Esto es cierto tanto para la tragedia como para la comedia. Aunque la obra teatral utiliza accesorios y un escenario, gira en torno a la capacidad de actuación de los actores y su amplitud emocional.

En el mundo moderno de hoy, muy a menudo las obras teatrales son adaptadas al cine. Las películas transmiten parte de la energía emocional de las obras de teatro, pero utilizan una forma mucho más avanzada de visualización, es asombrosa la capacidad de una película para ofrecer una interpretación visual de las emociones y las relaciones. Naturalmente, el poder figurativo de una película reside en la cinematografía. A pesar de los grandes éxitos de taquilla toman prestado su material de la naturaleza épica y mítica de los cómics, que todavía tenemos que considerar, el cine verdaderamente clásico tiene que ver con el drama y las emociones. Ejemplo de ello es la trilogía de Kieslowski, Azul, Blanco y Rojo.

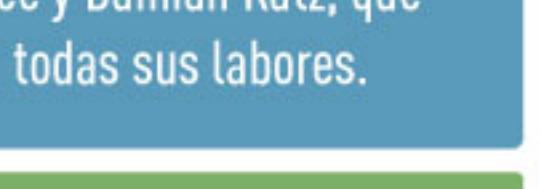
Correspondiente al nivel más bajo de los cuatro mundos, el mundo de la acción, están los comics o caricaturas, que al igual que la novela, vuelven a la palabra escrita, pero esta vez asociadas con imágenes de ficción. Los comics se prestan mejor a las historias épicas y míticas. Sin duda, la forma más común que ofrecen los comics son los superhéroes y los temas de carácter épico. Los comics ilustran y expresan los puntos abstractos que aparecen originalmente en el Mundo de la Emanación, en su forma más simplificada y sencilla, y les en la manera de la conciencia del Mundial de Acción, estando por lo general llenos de escenas de acción.

Los Medios judíos

Uno de los mayores desafíos que estas cuatro formas modernas de medios de comunicación es cómo podemos utilizarlos de manera positiva con el fin de ilustrar el mensaje de la Torá y llevarlo a las masas. Como hemos visto, cumplir con éxito este desafío representa la rectificación espiritual de nuestro ojo izquierdo y su utilización para la preparación de la humanidad para la reconstrucción del Templo Sagrado.

ESPAZIO DEL TALMID

El que sabe la "Alef", que enseña la "Alef". Todos podemos, y debemos, enseñar y transmitir a los demás aquello que ya sabemos.



ARI (ERIC LIONEL) SAVULSKY ENSEÑA:

Uno cuando comienza a estudiar Torá ingresa en un mundo inmenso en el que no sabe con qué se va a encontrar ni cómo le va a afectar en su vida. Con el tiempo el aprendizaje que vas incorporando comienza en uno a generar el querer hacer cosas que, quizás, jamás se hubiera imaginado, o que sabía que existían pero que nunca hubiera pensado hacerlas.

Todo esto tiene que ver con la conexión que genera entre la neshamá (alma) y nuestro cuerpo (o entre Hashem y nosotros) mediante el estudio. No sólo nos genera comenzar a cumplir más mitzvot de las que ya hacíamos, sino que a su vez, con la incorporación del estudio, somos conscientes y nos genera placer hacerlas, más allá de la obligación que tenemos de cumplirlas.

A su vez, la inercia o la profundización en los shiurim (los cursos de Torá) nos lleva a querer superarnos día a día en esto que tiene que ver con pasar del estudio a la acción.

En conclusión, vale decir entonces que el estudio de Torá nos enseña a ser mejores lehudim y una de las tantas cosas que genera es Haavat Israel (amor al prójimo), que es uno de los principios básicos.

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

47

48

49

50

51

52

53

54

55

56

57

58

59

60

61

62

63

64

65

66

67

68

69

70

71

72

73

74

75

76

77

78

79

80

81

82

83

84

85

86

87

88

89

90

91

92

93

94

95

96

97

98

99

100

101

102

103

104

105

106

107

108

109

110

111

112</p